LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son responsables sus autores
Correspondencia y giros a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . . 3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). 4'00 „
España y Portugal. . . . . 5'00 „
Demás países . . . . 6'00 „

Precio: 0'30 ptas. OCTUBRE de 1927

Nuestros lectores pueden adquirir

LA LUZ DEL PORVENIR

en los quioscos siguientes:

De Canaletas, Plaza de Cataluña.

De Liceo, frente calle S. Pablo.

De la Rambla, frente calle Hospital.

De Arco del Triunfo, esquina Ronda S. Pedro.

De la Ronda San Pablo, esquina calle San Antonio (frente Escolapios).

Año X (3.ª época) Octubre de 1927 Número 178

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

CURANDERISMO

Hace unos días apareció en "La Voz de Levante" un artículo con este mismo título, en el cual su autor rompe una lanza en pró de la cultura pública, arremetiendo a la vez contra toda clase de curanderos, a los que trata de farsantes y aventureros sin conciencia.

Llevado sin duda de su entusiasmo en la defensa de tan noble empeño, llega al extremo de decir: "Que los Espiritistas y Curanderos" constituyen uno de los más vergonzosos abusos que existen y que es preciso hacer desaparecer.

Yo me atrevo a rogar, al caballero autor de estos conceptos, que se tome la molestia de estudiar un poco lo que es UN ESPIRITISTA, en la seguridad de que si su cabeza está libre de prejuicios, llegará a comprender que son seres muy respetables agrupados por un ideal que satisface a su conciencia y a su razón, y que lo menos que pueden exigir, es el respeto mutuo que debe existir entre personas educadas.

Es muy lamentable, en verdad, la existencia de gentes más o menos cultas, que amparadas en el nombre de un ideal, se nutren y viven a espensas de la masa ignorante del vulgo, y es de razón desear la desaparición de esos vividores; mas no es menos lamentable la existencia de ciertos individuos que, llamándose escritores, emplean un lenguaje impropio de personas cultas, y no tienen reparo en lanzar ante la opinión pública conceptos despreciables sobre entidades que se rigen amparadas por la Ley y formadas por individuos respetables por todos conceptos, siendo también muy mucho de desear fuera desapareciendo esta semilla.

ESPIRITISTA, señor mío, es todo aquel que cree en la inmortalidad del ALMA y admite la posibilidad de la comunicación entre encarnados y desencarnados: todos los católicos son ESPIRITUALISTAS desde el momento que admiten la existencia de esa ALMA, y no les separa del ESPIRITISMO más que, mientras unos creen que esa ALMA está destinada a un infierno o a una gloria eternamente, los otros admiten la ley de Reencarnación, la ley del progreso indefinido, pero ¿qué tiene que ver todo esto con los CURANDEROS? ¿De dónde y por qué ha formado usted semejante criterio?

En cuanto al CURANDERISMO en general, es esa cuestión muy delicada de tratar tan a la ligera como usted lo hace, pues si

bien hay muchos que dicen que curar y explotan al vulgo, hay otros que obran guiados por otro ideal más grande, y usted no debe ignorar que en el ser humano existen posibilidades de actualizar fuerzas o energías y trasmitirlas a organismos necesitados de ellas, y si no ved el ejemplo de tantos Santos y Santas que enjugaron muchas lágrimas con sus curas milagrosas, y ved por último al Cristo, que, sin títulos de ninguna clase, fué el primer curandero.

P. Q. S.

DEL CERCADO AJENO

LA DOBLE PERSONALIDAD

Estos días pasados la Prensa francesa dedicaba gran atención al juicio que se celebra en la Audiencia de Aix, contra el doctor Bougras, acusado de asesinato en la persona de su amigo, el cobrador Jacobo Rumebe, al que robó 8.000 francos.

El doctor Bougras, héroe de la guerra mundial, seis veces herido en el campo de batalla, comendador de la Legión de Honor, condecorado con la cruz de guerra, hombre culto, ilustrado, simpático, alegre, decidor durante el día, era, cuando llegaba la noche, un tipo depravado, alcohólico, jugador, pendenciero, frecuentador de los más lóbregos tugurios, compañero y amigo fraternal de apaches y marido brutal que pegaba a su esposa, padre desnaturalizado que trataba con crueldad a sus hijos. El abismo de sus bacanales nocturnas, el dispendio de sus noches de orgía, le llevó a la bancarrota, a la necesidad apremiante. Entonces es cuando el doctor Bougras apeló a los crímenes que le han llevado ante el Tribunal de Aix. Porque no es sólo el crimen de Rumebe, amigo y compañero suyo de correrías nocturnas, el que se achaca a Bougras. Han sido otros muchos los realizados por este "héroe-canalla", que, aprovechando sus conocimientos científicos, narcotizaba a las enfermos para robarlos, cuando no les producía la muerte. Claro que en todos esos relatos hay siempre que tener en cuenta la hiperbólica leyenda popular, que recarga el cuadro de horror y de tragedia.

El caso del doctor Bougras es el de la doble personalidad de Franz-Haller, el fiscal austero y cumplidor exacto de sus deberes, que al llegar la noche sufría una metamorfosis psicológica, convirtiendose en el ladrón audaz, en el canalla apache que asalta moradas, desvalija muebles, violenta cajas de caudales, y luego, al día siguiente, es la preocupación del fiscal, que, por un fenómeno amnésico, busca y no encuentra la pista del ladrón. Franz-Haller es la contrafigura de sí mismo; el reverso anormal del anverso psicológico; el delincuente que ha vaciado la inteligencia del fiscal, al cual desplaza, para ocupar el sitio de la figura perseguida, convirtiendo el fantasma en realidad.

La psicología humana tiene una gama espiritual, rica en expresiones y modalidades. El hombre es fiero y manso, bueno y malvado, virtuoso y canalla, egoísta y caritativo, criminal y santo, místico y hereje. La doble personalidad existe latente en el fondo del alma humana. A fuerza de ser juiciosos, creemos en la locura. Pensando ser sabios, somos ignorantes. "Don Quijote de la Mancha" dijo muchas verdades, y murió cuerdo. D. Juan de Robles, que "hizo este santo hospital, antes hizo los pobres."

Y así los hombres unos ratos son buenos y otros son malos, porque todos tenemos una doble personalidad, que cuando se acusa con caracteres de gran relieve, con una bondad excelsa, y con una maldad infinita, demuestran un estado definido de perturbación mental, un "delirio razonante", que es la expresión exacta de la locura. Porque para mí, en mi modesta opinión, la locura no es más que un "exceso" de facultades anímicas; como la idiotez es una "falta" en el desarrollo de esas facultades.

LICENCIADO ASTREA

UN CASO

Bajo el título de "un caso de telepatía" dió la Agencia Havas a la publicidad a principios de agosto, el siguiente hecho, que publicamos tal como dicha Agencia lo ha dado a la circulación, sin detenernos siquiera a rectificar que no es telepatía, sino clarividencia, lo que constituye el fondo del fenómeno.

Budapest, 3.—El "Pesti Naplo" publica la siguiente información:

El día 10 de julio la señora Martón Kiss fué hallada asesinada en su cuarto, en Debrecen.

Durante algunas semanas la policía de esta ciudad realizó investigaciones y detuvo algunas personas, pero se vió obligada a ponerlas en libertad por falta de pruebas.

Hace algún tiempo un doctor llamado Eugenio Gold fué a Debrecen y dió numerosas demostraciones de telepatía. Cuando casualmente oyó hablar del crimen que se había cometido se ofreció a la policía para prestarle sus servicios.

Después de algunas dudas se le autorizó para demostrar lo que podía hacer para ayudar a las investigaciones, y el viernes, 29, por la noche, el doctor Gold hipnotizó a un joven llamado Zoltav Lugosti en la habitación de la víctima y en presencia de la comisión compuesta por policías y médicos.

El medium refirió la escena del crimen y dijo ver a una joven rubia que pedía dinero a la señora Kiss, la cual se negaba a darle. Entonces la joven rubia le lanzó a la cabeza un pedazo de madera que le rompió el cráneo, dejándola muerta. La joven cogió el dinero que se hallaba en la habitación, se lavó las manos, que se hallaban llenas de sangre, con una toalla que tiró a un depósito de agua y escondió el pedazo de madera dentro de un hornillo.

La policía buscó la toalla y el pedazo de madera y los encontró en el lugar indicado por el medium. El medium dió también el nombre de la autora del crimen, que era una jovencita, la cual ha desaparecido. Fué detenido entonces el hermano, el cual refirió que desde hace algún tiempo su hermana estaba muy nerviosa y que no quería habitar en la ciudad, habiendo salido sin que le indicase su dirección. La policía continúa las investigaciones.—Havas.

CONGRESO INTERNACIONAL DE METAPSIQUISMO

Al entrar en máquina el presente número, nos llegan informaciones respecto del Congreso metapsiquista que acaba de celebrarse en París, bajo los auspicios del Instituto Internacional.

De ellas se desprende que este Congreso ha revestido excepcional importancia. Richet lo ha reflejado en la sesión de clausura diciendo — él que tan avaro es de afirmaciones — que antes de un cuarto de siglo habrá venido la metapsíquica, la ciencia del espíritu o de las manifestaciones suprafísicas, a revolucionar todas las demás ciencias.

Han asistido más de 300 personas y doctores a este importante Congreso, del cual, esperamos tratar, con alguna extensión, cuando otras ocupaciones más perentorias nos lo permitan.

Se ha acordado celebrar un nuevo Congreso el año 1929 y tendrá lugar en Atenas.

Se atribuye a Sir Oliver Lodge la afirmación, hecha en este Congreso, de que hay que prescindir de los mediums para la axperimentación. No podemos concebir, ni remotamente, cómo puede explicarse el ilustre rector de la Universidad de Birmingham esta suerte de guisado de liebre, sin liebre.

De todas maneras, el respeto que debemos a toda teoría, y el que, además, profesamos al autor de la misma, nos obliga a callar hasta que podamos conocer más a fondo qué es lo que en rigor ha querido decir Sir Oliver Lodge, y cómo puede compaginar, en su caso, la supuesta afirmación con todo lo que él mismo ha sostenido en su libro "Raimundo o la vida y la muerte" y con el mecanismo de las correspondencias cruzadas.

Aunque los metapsiquistas "no filosofan", antes bien, se demuestran un tanto esquivos con nosotros porque filosofamos, no debemos olvidar que estos queridos hermanos trabajan en nuestro mismo surco y sobre nuestra misma fenomenología. Se comprende, pues, que hayamos de consignar con regocijo los éxitos de la nueva (?) ciencia y los vaticinios que sobre ella ha echo su ilustre apóstol y sistematizador, el profesor Richet.

COSME MARIÑO

Cuando nos disponíamos a ordenar unos apuntes referidos a la desencarnación de este veterano espiritista, socio honorario de la F. E. E. y una de las primeras figuras del espiritismo argentino, llega a nuestras manos el número de fin de agosto de nuestro querido colega "Constancia" dedicado expresamente al querido hermano que acaba de dejar la envoltura.

Y nos ha parecido que el mejor homenaje que podemos dedicarle a quien tanto ha trabajado por sostener y divulgar nuestro ideario en la República del Plata, es transcribir íntegramente el editorial que publica la Revista hermana, de la cual fué director Cosme Mariño, casi medio siglo.

Hela aquí:

Bajo la impresión intensamente dolorosa que deja en el espíritu toda separación, por inevitable que fuese, escribimos estas líneas, que llevarán una infausta noticia a los lectores de esta Revista, a los correligionarios de CONSTANCIA y demás Sociedades del país, y a los espiritistas de todo el mundo.

¡Cosme Mariño se nos fué!

¡El veterano y querido Presidente de nuestra Sociedad, el infatigable Director de esta hoja, desde cuyas columnas hiciera derroche de amor y celo por el Ideal, durante varios lustros, el hombre admirable, de quien podría decirse que tenía el alma y el cuerpo batidos en acero, el viejo luchador que, sin ningún desmayo, sin reparar jamás en obstáculos ni sacrificios de toda índole, ni sinsabores múltiples, durante casi medio siglo, con la pluma, con la obra y con el ejemplo de una vida irreprochable, tuvo solamente una mira, un ideal: el engrandecimiento y la recta comprensión de la doctrina espiritista, especialmente en su faz moral; este es el hombre que el Espiritismo acaba de perder. Y decimos "el Espiritismo", en el sentido más amplio de la palabra, porque Cosme Mariño—y como él todos los hombres de su talla—no se deben tan sólo al hogar amorosamente formado y educado, ni tampoco al ambiente, más o menos vasto, donde les ha correspondido desarrollar su acción, ni al círculo limitado de amigos y correligionarios que han seguido y admirado su luminosa trayectoria; no, ellos se deben enteramente a la humanidad toda, por cuyo bien y por cuyo progreso han luchado sin desfallecimientos, y se han sacrificado, sonrientes en la adversidad, y serenamente satisfechos de su obra, cuando la vieron proficua, siendo el bien por el bien la más grata recompensa para su corazón noble y su espíritu selecto.

A esta categoría de hombres perteneció don Cosme Mariño.

Nosotros, que hemos vivido a su lado y hemos podido apreciar las hermosas dotes de su alma, valorar la grandeza de sus sentimientos más íntimos—aun cuando las apariencias hubiesen podido dejar margen a una interpretación distinta—, y que hemos podido camprender cuál ha sido el noble afán de toda su larga y fecunda vida, estamos convencidos de que solamente el tiem-

po—al que le toca pronunciar la frase final sobre los hombres y sus cosas—nos hará valorizar gradualmente y en toda su magnificencia, la obra realizada por **Mariño,** y al proyectar los destellos de la serenidad, de la reflexión y del análisis imparcial sobre su figura de hombre y espiritista, la iluminará con insospechados fulgores, destacando sus más recónditas virtudes, y hará que la apreciemos en toda su real importancia.

Por lo pronto, nos cabe declarar que, si como espiritistas, consecuentes con nuestras convicciones y nuestra prédica, hemos ahogado—ante su muerte—los sollozos de nuestro corazón, comprendiendo que la avanzada edad y la maltrecha salud que le habían marcado inexorablemente el punto final a su actuación en la Tierra, como hombres, en cambio, no podemos hacer menos que reconocer que la desaparición de **Cosme Mariño** deja entre nosotros un vacío muy grande—tan grande como lo fueron su abnegación, su constancia, su entusiasmo, su amor infinito hacia el Ideal—; vacío que muchos nos tememos nos resulte difícil—si no imposible—, de llenar.

Por su espíritu—que desprendidos de los ya débiles lazos con que se mantenía aún ligado a la materia ha iniciado libremente su vuelo por las regiones del espacio infinito—hacemos votos, sinceros como nuestro cariño y nuestra simpatía—, para que, después del rápido despertar en la nueva existencia, pueda seguir su senda hacia un mayor progreso, y continuar trabajando en la obra que aquí deja interrumpida.

A sus queridos deudos, que tanto lo han venerado, esforzándose para hacerle lo más gratos posible los últimos días de su estada en la Tierra, y que tan profundamente sienten esta dolorosa separación, enviamos nuestros votos de sincera simpatía.

La Redacción de LA LUZ DEL PORVENIR hace suyas, desde luego, las palabras que acaba de transcribir y se suma a los queridos hermanos de la Argentina en este homenaje de despedida.

QUIEN IGNORA PREGUNTA

... Allá en el fondo de mi conciencia siento a veces algo que mi pluma no acierta a expresar y que, sin embargo, no puedo negarlo...

Es mi ser todo, que no comprendiendo la paradoja de la vida humana, se abisma en un algo que presiente y no comprende, que me convence y no puede infundirme a mi mismo, el valor moral, que para tal problema necesito.

Allá a lo lejos, en los rincones ignotos de mi "ego", repercuten de ordinario las palabras que creo que he de llegar algún día a comprender claramente, porque mi anhelo de profundizar la Ciencia que dimana de esa Naturaleza Divina, que llaman Dios, es muy grande.

Muchas veces, antes de haber oído hablar del ideal Espiritista, mi espíritu se confunda al ver los absurdos que la humanidad profesaba y no podía menos de creer en un enigma cuya clave escapaba a mi alcance.

Pero llegó un día (venturoso, por cierto) en que hubo quien vertió en mis oídos las palabras de tal clave, y entonces mi mente adquirió un conocimiento, si no completo, al menos lo suficiente claro para comprender algo de lo que mi ser anhelaba.

¡Ese día fué el que conocí tan caro ideal.

Desde entonces no he dejado de analizar tal Filosofía, y, convencido de su certeza, ha sido el bálsamo curativo de la inquietud de mi espíritu, que sin tocar en esescéptico, iba volviéndose indiferente.

Llegó sobre mí como rocío divino a calmar mi ansiedad filosófica; y al comprenderlo (según mis facultades), no pude menos de exclamar: "¡Tú eres, Dios mío, el dios que yo soñaba! Tú eres Aquel que yo entreveía a través de las nebulosidades en que se hallaba envuelto mi espíritu; portanto, ahora que sé tu camino, iníciame en los secretos del mismo, para que así pueda llegar pronto a la cima de mi encarnación actual."

Muchas veces, desde aquel día, han des-

filado, ante mí, diversas dudas acerca de cómo puede ser que la Humanidad no comprenda la paradoja de esta vida.

Muchas veces, también, he visto a los seres engañarse mutuamente y luego irse convencidos de su infalibilidad por tal hecho, sin saber que otras tantas los engañados han sido ellos mismos, sino materialmente, sí espiritualmente.

Y es que la humanidad se tambalea al impulso del viento huracanado de viles pasiones, que hace que todos a una (o al menos la mayoría), nos lancemos tras las glorias efímeras del mundo, que se desvanecen al menor contacto con la realidad de la verdadera vida. ¿Y para eso merece la pena de que el ser se esclavice? Creo que no. Y de mi pensamiento habrá muchos, pero aunque así no fuera, una triste realidad nos convence de ello.

Hay en la vida del hombre ciertos momentos que jamás se borran de la mente humana, porque son los que transforman por completo nuestra existencia presente y la venidera; son los momentos en que al pensar que todo aquello porque se afana, nada vale, se convence, o bien se contradice a sí mismo.

Es la novela de la vida que entonces entra en un capítulo complicado y a la vez de mucha trascendencia para nuestra vida planetaria.

Vemos también que los grandes genios de la Humanidad, han tenido que saborear el acíbar amargo de los desengaños, y espoleados por el agobio de los sufrimientos, sus espíritus han vuelto la vista hacia lo alto, alcanzando así la energía suficiente para llevar a cabo tal o cual empresa, mejor dicho, les llegaba una ayuda, que el vulgo llama del Cielo, y que los espiritistas llaman de otro modo, porque no es más que el cumplimiento de una misión que al espíritu le viene impuesta.

Es la vida humana en tal sentido la controversia más grande, que a ciertos seres pensadores puede presentarse, porque tienen que convencerse de la razón de estos desengaños o del estímulo del dolor, o han de caer en el abismo de la indiferencia que atrofía los sentidos y los hace quedar por largo tiempo estacionados.

Y si la vida no tuviera otros alicientes, ¿cómo podrían ejecutarse esos actos nobles de heroísmo en que a veces se expone la vida...? Si no fuera ésta, nada más que la "trácala" diaria de farsantería, ¿quién impulsa a los seres a ejecutar tales actos, cuyo premio no logran disfrutar aparentemente, sobre todo si en el hecho pierden la vida? ¿Qué es lo que en talees casos nos hace obrar?...

Es un algo que todos llevamos en nosotros y que nos hace ir tras los hechos que han de servir para que podamos elevarnos moralmente primero, y espiritualmente después, del plano que hoy ocupamos.

Y así van desfilando uno por uno todos los capítulos de la novela de la vida, cuyo epílogo a veces se desenvuelve en las más grandes negruras.

Por eso yo pregunto con estas mal hilvanadas letras, a los grandes filósofos que me contesten el por qué de ello, y si me juzgan digno de una respuesta, que ilumine más mi mente en tal dilema, obrarán a la vez dos obras buenas. Una enseñar al que no sabe, y otra llevar un poco más de luz a un cerebro en disposición de ser bien dirigido.

Si lejos de esto, lo consideráis como una impertinencia vulgar, no toméis el trabajo siquiera de corregirlo, y en uno u otro caso he de hacer patente mi entusiasmo por todo lo grande, por todo lo bueno, y por todo aquello que pueda contribuir a elevar al hombre de su nivel moral.

Porque si bien es verdad que la moral hoy en día es, para muchos, una palabra hueca, alegórica de algo bueno ejecutado no se sabe dónde,, no por eso hemos de dejar que su significado en los hechos, se pierda en la lejanía de los tiempos.

Porque la moral de palabrería vana que se desvanece al contacto de la menor dificultad y que sólo aspira al cumplimiento de fórmulas cómodas para encubrir así bajos fines, no es moral; es un algo dimanante de espíritus inferiores, cuyo progreso aún ha de hacerse esperar.

La humanidad tiene que cambiar de ruta, a menos que quiera estrellarse contra un defecto que a todos parece ya como algo imposible de existir: la falsedad.

El hombre ha de ser noble por condición social (sea ésta la que fuere), y de esa forma vivir en colectividad practicando el axioma que nos legó el Nazareno... "Amaos los unos a los otros como yo os he amado..." Y sólo así, en el día que tal suceda, podrán los hombres verse libres de las garras de tal lacra y llegar a disfrutar de la Paz que hoy tanta falta hace a los seres encarnados.

Quizá los que tal lleguen a ver no comprendan su inmensa dicha, pero si a tal llegaran, no podrán menos de tener un pensamiento noble para los que les han precedido y ese será nuestro consuelo cuando desde el espacio veamos trocados los absurdos de esta humanidad, hoy tan deficiente.

Y por eso mismo, si alguno que me lea ha tenido alguna vez los mismos pensamientos, sirva la contestación, que me dén, de lección aprovechada... Mientras tanto llega, allá a lo lejos, en los rincones de nuestra conciencia, sigue el ajetreo de la duda en algo que mi ser siente y mi pluma, hermanos, no acierta o no sabe como expresar.

Francisco BAHAMONDE MARTIN.
(Cabo de Carabineros)
Torla, 21 de marzo de 1926.

ACTO CIVIL

Tenemos la inmesa satisfacción de poder anotar un nuevo acto libre realizado por el joven matrimonio, nuestros queridos hermanos Ignacio Segura y Felipa Moliné.

Se trata de la inscripción de un nuevo peregrino recién llegado a este planeta en el registro civil del Norte con el nombre de Ondina.

En este hermoso espejo deben mirarse los veteranos del espiritismo que creen que todo consiste en ir detrás las comunicaciones de mediumnidades más o menos discutibles, sin poner en práctica ninguno de los consejos de infinidad d eveces habrán oído y apartándose del fin primordial de nuestra doctrina tan sólo por el qué dirán, sin tener en cuenta que por este lado nada práctico se consigue. Recomendamos el estudio del artículo de nuestro querido colaborador Francisco Robly, de Málaga, titulado: "Creamos menos y estudiemos más", publicado en el número de julio próximo pasado.

Nuestra cordial felicitación a la joven pareja, deseándoles toda suerte de prosperidades para poder seguir por la senda emprendida.

LA EDITORIAL LUX

Hace tiempo que nuestro dilecto amigo, el Dr. Humberto Torres, venía acariciando la idea de enriquecer la literatura catalana con algunas obras espiritistas, para acentuar de esta manera la divulgación de nuestros caros ideales, y para llegar de mejor modo al alma de aquellos hermanos que han de sentir y comprender más profundamente lo que leen, cuando se les ofrece en el idioma que "dice más" a su espíritu, por haber nacido en él.

Este propósito, concebido muy por cima de toda cuestión de política ni de frontera, acaba de cristalizar en la publicación de una obra de Bozzano, traducida por el doctor Humberto Torres y avalorada con un prólogo y unas notas del traductor. "Els enigmes de la psicometría" se llama la primera de las obras que lanza la Editorial Lux, empresa que ha tomado a su cargo la realización de este proyecto, y que ha sabido presentar, pulcramente, y con evidente buen gusto, la obra con que debuta.

Según se anuncia en ella, está ya en preparación otra obra, también de Bozzano, y traducida, como puede suponerse, por el propio Dr. Humberto Torres.

Pues que toda la producción bozzaniana es buena — sobre buena, superior —excusamos decir que nos ha parecido excelente la elección de autor para iniciar estas traducciones que confiamos ver ampliadas, deseándole por anticipado, el mayos éxito al intento.

Todos los queridos hermanos, que deseen adquirir ejemplares de estas obras, pueden solicitarlas de la Administración de esta Revista. Por lo que respecta a los Centros

federados de la región levantina y Baleares, en breve recibirán un ejemplar para su Biblioteca, servido por la F. E. E.

Si cualquier otro Centro Federado desea recibir un ejemplar para su Biblioteca, puede pedirlo a la Secretaría General, que seguidamente le será enviado.

Aguardemos ahora el segundo tomo anunciado: "La supervivencia del alma".

NOTICIARIO

A causa de una importante avería en la máquina de componer, ha sufrido lamentable retraso la publicación del presente número, rogando a nuestros suscriptores tengan en cuenta que es debido a motivo inesperado y que nosotros somos los primeros perjudicados. Dispensen igualmente las faltas que la precipitación pueda haber ocasionado.

⁂

El domingo, 25 del pasado, tuvo lugar la asamblea anual de la F. E. E. Se celebró en la sala teatro del Centro Obrero Aragonés, cedido galantemente para este acto por su Junta directiva.

Se leyó una documentada Memoria del Secretario, sobre cuyo contenido remitimos al Boletín de la F. E. E. Se aprobó el estado de cuentas y quedó votada por aclamación la candidatura propuesta para cubrir los cargos que habían de vacar reglamentariamente este año. Para presidente fué reelegido el profesor Asmara; para Vice. 1.°, nuestro querido amigo don Antonio Senespleda y para contador, el hermano Tatché.

Se sometieron a la deliberación diferentes proposiciones para el régimen interior y la propaganda de nuestros ideales. Fué muy bien recibida una proposición del querido hermano Herreo Carpena de Yecla, abogando por la creación de un diario espirita. La idea nos parece excelente pero de muy difícil realización. Sin embargo, ha quedado nombrada una ponencia que ya veremos si hace el milagro. Otras proposiciones van encaminadas al reparto de material de propaganda, conferencias de divulgación, etc. y, como es natural, coinciden con la aspiración general y con el deseo que anima a todos de superar las dificultades que impiden asi mismo su realización.

Los queridos hermanos de Tanger abogan por el reparto de carnet que acredite la personalidad de los federados, asunto que se ha examinado ya en otras ocasiones, habiéndose desestimado por miedo al mal uso que pudiera hacerse de estos títulos. No faltan, en efecto, individuos desaprensivos que se acercan a la F. E. E. para obtener algún título, oficio o escrito que presentar luego donde les conviene para sorprender la buena fé de tercero.

⁂

El domingo 2 de los corrientes se celebró en el Centro de E. P. de Sabadell el tercer aniversario de la inauguración de su nuevo local. Un acto muy lucido al cual acudieron representaciones de la mayoría de los centros de Barcelona y de Fraternidad Humana de Tarrasa. Hablaron en nombre del Centro los hermanos Farrás, Soler, Martín Font y Torras Serra. En nombre de los centros representados y en el de la F. E. E., usó de la palabra el Prof. Asmara, que terminó el acto con una conferencia de divulgación sobre Espiritismo integral.

⁂

En el local del Grupo Amor y Vida, cedido gratuitamente para estos efectos, ha reanudado sus trabajos el Centro Cultural Espirita que anteriormente tenía su domicilio en la calle Roger de Flor.

El domingo 9 de los corrientes, se celebrará junta general en dicho local para acordar el cambio de domicilio y nombrar a la nueva junta que ha quedado presidida por el querido hermano Molins, sustituyendo al anterior presidente, querido hermano Margalef.

Le deseamos muchas prosperidades y muchos aciertos en su gestión al Centro Cultural Espirita, cuyo domicilio es ahora Plaza de las Navas, núm. 2.

⁂

Por motivos que ignoramos, fué suspendida por el Gobierno Civil la conferencia que debía dar el Prof. Asmara el 21 del pasado Septiembre en la Academia Enciclopédica Espero, bajo el tema "¿Qué es el Espiritismo?"

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rustica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenómenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3'50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que n[illegible] de [illegible]ón para cada uno, ta[illegible] pu[illegible] serlo de obligación ni de devoc[illegible]

b) [illegible] dogmatizar en nada; y acept[illegible]a verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

ANTONIO LOPEZ, IMPRESOR, OLMO, 8. BARCELONA

LA LUZ DEL PORVENIR

LAS MEMORIAS DE RODOLFO VALENTINO

Como no podía ser menos, ha causado enorme sensación la publicación en "El Sol", de Madrid, de las Memorias de Natacha Rambova, conteniendo unas comunicaciones de su esposo Rodolfo Valentino.

Recibimos innumerables consultas o indicaciones relacionadas con estas Memorias. En unas se nos excita a reproducirlas, cosa que no podemos hacer sin la cesión de derechos para ello. Otros nos preguntan si estas comunicaciones son realmente auténticas; esto es, si se trata de una transcripción seria de hechos acaecidos de una creación novelesca para prolongar la popularidad de quien tanto tiempo la estuvo cultivando.

Como es natural, nosotros no podemos dar una garantía absoluta de que los hechos relatados sean como los escribe la señora Rambova. Ante los ojos imaginativos de quien duda mucho como ante la profunda inquietud de los que tienen sed de conocimiento sobre los problemas del más allá, nuestra actitud ha de ser, necesariamente, la de máxima circunspección y la de extremada honradez.

Aunque la publicación de estas Memorias puede ofrecernos fácil acceso a afirmaciones muy favorables a nuestra causa; aunque siguiendo la moral de aquel que "ni pone ni quita rey pero ayuda a su señor" podríamos cobrar prosélitos a la sombra de estas manifestaciones, nuestra actitud es para todos la misma y una sola.

Los hechos relatados "pueden ser verdad". Más aún: están relatados con una expresión y un detalle que inclinan a suponer lógicamente que "no hay ficción".

Otros han tenido premoniciones, bien testificadas, por el orden de las que se relatan en estas Memorias. Otros, también, han recibido mensajes y telepatemas en momentos críticos de su vida. Otros, en fin, han podido dar fe de su existencia en el más allá, probando *de modo auténtico* la comunicación con el mundo de los vivos y estados de ánimo semejantes a los que revelan las comunicaciones glosadas en las Memorias. ¿Por qué no ha podido disfrutar de estas mismas facultades Rodolfo Valentino?

Todo es cuestión de facultad. La tiene quien la tiene y nada quita que Rodolfo Valentino pudiera haberla tenido. Más aún: la lectura de estas Memorias revela que Valentino tenía eso que llama la gente "atracción personal", un don particular, al cual le debió sin duda el ochenta por ciento de su fama. Y ese don no sólo se ha podido constatar en sus relaciones con los hombres, sino que también se ve ostensible en algunas escenas con los animales. Recordad el momento en que, habiendo esquivado a sus acompañantes, se le encontró en un rincón de la jaula con la leoncita que había criado en su casa y que era ya, a la sazón, un animal peli-

groso. Por lo mismo tuvo que ser llevado a una menagerie. Pues bien; en el instante en que fueron sorprendidos, Valentino lloraba de emoción y la leona le lamía las manos como un perro faldero.

No nos es lícito decir más. Si alguien nos pidiera confirmación ante otro que afirme haber visto caer un meteorito, o haber contemplado una aurora boreal, nosotros no podremos dar garantía ni confirmación, sino de que es posible, muy posible, aunque algo raro, ver caer aerolitos y admirar auroras boreales.

Quien quiera saber más que busque *por sí mismo,* estudiando y pidiendo la confirmación de tales hechos. En suma, aunque los atribuídos a Valentino fueren una novela, ¿qué importa? Todas las novelas se fundan en representaciones de la vida real; en la transcripción de hechos o en el planteamiento de problemas de inteligencia o de corazón que la vida ofrece realmente y a cada paso. Pues bien: interesémonos en la realidad de esos hechos y de esos problemas, independientemente de los hombres. Tanto da que quien toque en nuestra conciencia se llame Hamlet o Valentino; que nos hable en científico como Richet, en filosófico como Platón o en novelesco como Wells. Lo único que en rigor podrá saciar la sed espiritual de los que nos preguntan, es la cantidad de realidad y la cantidad de bien que cada uno conquiste trabajando por sí mismo en la cantera donde estas verdades se ofrecen.

Quien quiera entender nuestras fraternales advertencias que pida más detalles a la

FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

¿CAPRICHOS DEL DESTINO?

Ha querido la casualidad (?) que el propio Fred Pujulá tenga que escribir pocos días después de sus comentarios al accidente de Berk-sur-plage:

"Isadora Duncan o la Fatalidad."

"Ya pueden exprimir su imaginación los que buscan argumentos de tragedia para emocionarnos. No encontrarán nada parecido al caso Duncan. Nacida en San Francisco, descendiente de una familia escocesa, sintió desde su tierna infancia una vocación decidida por la danza. Su primer marido fué el millonario Singer. Su danza fué trágica, helénica. Su nombre debía ser universal como el dolor; sus danzas debían hacerla famosa para que su dolor fuese mayor.

Porque un día sus hijitos salieron de su estudio con la nurse en un auto de alquiler y, cosa que no sucede nunca en París, el auto cayó al Sena y los niños se ahogaron.

Otro día, su segundo esposo, el poeta Serge Essenine, autor de "La confesión de un golfo", borracho a ratos y bolcheviquizante, se suicida en un hotel de Moscú.

Y ahora la rueda del auto que la conduce tira del chal con que se abriga el cuello y la ahoga.

Así muere, en una actitud que los griegos, de haber conocido los automóviles, no hubiesen despreciado, la que dedicó su vida al culto de la belleza helénica.

Otra cronista, compañera de Pujulá, la Sra. Opisso de Llorens, hace coro diciendo sobre este mismo accidente:

"La Fatalidad. — Indudablemente, hay seres a los que desde que nacen la Fatalidad se ceba en ellos, les persigue, les acecha, les busca y acaba estrangulándoles entre sus manos de vampiresa.

Y es inútil la lucha y es en vano pretender huir por otros derroteros, ya que cualquiera que sea el camino elegido, la Fatalidad les aguarda.

Tal pensé al enterarme de la muerte de Isadora Duncan, la bailarina de los pies desnudos.

Isadora Duncan conoció toda la excelsitud de la gloria. Reyes y magnates, soberanos de orientales países rindiéronle pleitesía; pero nada fué bastante para alejar el fantasma de la Fatalidad, cuya sombra le perseguía con celo de enamorada.

¡Pobre Isadora Duncan! ¡Pobre mariposa de alas luminosas que aleteó bajo el cielo de Niza, donde la Fatalidad clavóle el penetrante alfiler!

En Rusia casó con un joven poeta, de cuyo amor hastióse en breve, ya que sabido es que el hastío va enlazado siempre con el logro de un deseo largo tiempo esperado.

Quizás por eso, cierta noche, después de una cena en Niza, la Duncan quiso poner término a su existencia, lo que no llevó a cabo porque la Fatalidad aún anhelaba retener su presa para completar sus designios.

Como madre conoció el máximo dolor de perder a dos hijos en un accidente por haber caído el coche que ocupaban en las aguas del Sena, en cuyo río perecieron los dos seres queridos.

Ahora la Muerte acaba de libertarla de la Fatalidad.

Un chal veneciano, un chal valiosísimo con que la artista anudaba su garganta ha sido el arma de que el Destino se ha servido para extinguir la vida de la danzarina.

Prendióse el "echarpe" en una de las ruedas del auto que ocupaba la artista y lanzó a Isadora Duncan fuera del vehículo, la magulló, la volteó, la zarandeó; ¡el chal fué la soga que la Fatalidad puso al cuello de la danzarina! Una soga deslumbradora y joyante, una soga de policromos flecos que giraron largo rato bajo el azul con la luminosidad de esos fuegos de artificio que nos deslumbran en las noches estivales."

* * *

¿Qué es la Fatalidad, señores míos? Meditad serenamente sobre esos hechos en que, según nuestra propia precepción, hay "algo" que nos persigue "con celo de enamorada"; que retiene a su presa para satisfacer sus designios, y que se vale de un arma cualquiera para completar la obra que se propuso realizar. ¿Qué os dice todo ésto?

No quiero repetir razonamientos. Pero insistiendo en cuanto dice mi comentario anterior, yo pido que me digáis con la mano sobre el pecho:

¿Admite nuestra razón que seres como Isadora Duncan (¡tántos hay!) estén "condenados" a sufrir, por decisión de esa creación arbitraria que llamáis Fatalidad? ¿No se os ocurre que pueda haber "algo" que explique racionalmente eso que se os antoja argumento de tragedia, buscado absurdamente para emocionar?

He ahí el dilema: caprichos del destino o ley. Justicia distributiva o absurda fatalidad. Que elija cada uno, según la luz de su conciencia y la de su conocimiento.

PROF. ASMARA.

¿QUE ES LA MUERTE?

Hace años que fuimos, atraídos a la necrópolis, por la fuerza sugestiva de la multitud. Era la fiesta de los muertos, cuando las campanas tañen con sones tristes, prolongados y dolientes.

La carretera blanca y tortuosa, que conducía al cementerio, ascendía paralelamente al lado de una vía férrea, mientras en el otro costado se extendía una amplia y fecunda huerta bajo el azul purísimo del cielo.

Nacer, vivir y morir, ¿qué es? No es más que absorber y eliminar, dicen los naturalistas, lo que ha sido absorbido y eliminado millones de veces por infinitos organismos.

"Nada se pierde—dijo Hermes—y es un error llamar a los cambios muerte o destrucción."

Si es verdad que asimilamos y expelemos lo que ha sido asimilado o eliminado por miles de millones de nuestros antepasados, ¿cómo podremos reunirnos el día del juicio final con nuestro propio cuerpo si éste ya no nos pertenecerá por completo a nosotros?

Dícese que andamos sobre nuestros abuelos — es decir, el traje natural que llevaron en vida—, como ellos anduvieron sobre sus antecesores. Si es así, todo en el mundo es una inmensa necrópolis. Por esto, Shakespeare, le hace decir a Hamlet: "¿Por qué no podrá seguir la imaginación punto por punto las cenizas de Alejandro Magno hasta encontrarlas tapando la boca de un tonel?" "¡Ser o no ser; he aquí el problema!" ¿Para qué ir a las necrópolis si allí ya no existen los que nosotros hemos querido? ¿Para qué la ostentación y el lujo postrero, si Oxenstiern nos dice que "el epitafio es la última vanidad humana"?

Allí, según Shakespeare, "el gusano es el único rey en materia de comida".

¡Todo es camposanto en el mundo! Quizá el mayor de todos es este continente donde nos movemos y vivimos. Dostoyevski dice así:

"Europa es el más querido de los cementerios, porque allí hay sepultados una infinidad de muertos queridísimos. Ante alguna de sus tumbas me arrodillaré besando sus lápidas y regándolas con mi llanto"...

El hombre es un animal de costumbres, se dice con frecuencia. Spengler añade ahora: "Un animal de costumbres que construye ciudades". El discutido historiador debía de terminar la frase de este modo: construye ciudades con barracas infectas y donde se hace abuso del alcohol y de la nicotina...

Una de estas inveteradas costumbres es la visita anual a los cementerios, de la que dijo aquella admirable mujer, Amalia Domingo Soler, lo siguiente:

"Es una fúnebre parodia. Es el carnaval del sentimiento."

Aquel día de nuestra visita a un cementerio provinciano nos acordábamos de todo lo señalado y pensábamos con Kant:

"Quitadle al hombre la esperanza y el sueño y le haréis el ser más desgraciado de la tierra."

Lo único que nos da alientos para soportar las injusticias y sobrellevar los despotismos embrutecedores es la esperanza de contemplar algún día, como los israelitas, tras el penoso ascenso de la cuesta de Risgah, la ansiada tierra de promisión, o sea el triunfo de nuestro ideario.

En la antigüedad, cuando un discípulo abandonaba las enseñanzas filosóficas para vegetar en el plano inferior de las bestialidades, era considerado como un muerto vivo y se le levantaba una tumba y se celebraban sus funerales.

¡Cuántos y cuántos funerales de muertos vivos se habrían de celebrar ahora — pensábamos en aquel entonces, mientras seguíamos a la multitud sedienta de curiosidad dentro de un camposanto provinciano—, si continuase aquella costumbre antiquísima de celebrar funerales en vida!...

Deambulando por allí vimos varias lápidas de antiguos conocidos, hombres probos y consecuentes, de quienes formulamos estos panegíricos, y, de sernos posible, los hubiéramos dejado escritos debajo del nombre:

"Mejor quiso sufrir por la verdad, que ésta tuviese que sufrir con su silencio."

"No pudo alcanzar honores y dignidades porque tenía el espinazo tieso."

"Fué siempre sencillo y modesto, y su único deseo era ser solamente un hombre honrado."

Una lápida vimos de uno de estos hombres que son el reverso de la medalla de lo que señalaba el lema del oráculo de Delfos. Un homúnculo que quiere aconsejar, cuando él necesitaba consejos y amonestaciones. Un bípedo que se pasa toda su vida concentrando bilis... y esperando la ocasión de rociar a la inocente víctima que le toca por distracción. Aquí, con grandes caracteres y muchos signos de admiración, hubiésemos escrito lo siguiente:

"¡Noli me tangere!"...

El ruido de colmena de la necrópolis continuaba cuando regresamos a la ciudad. Desde lejos las cúpulas flagrantes ciudadanas — cuando el cielo parece incendiarse con la sangre de Febo moribundo—, resplandecían majestuosamente bajo el malva y el amarillo del postres estertor solar. Se apagaba lenta y agradablemente el oro y la púrpura del cipresal verdinegro. Y, la hora solemne del crepúsculo, era infinita, pacífica e insondable como el enigma de la Parca.

En los campos se alineaban los hormigueros humeantes levantados por la mano

del rural. Parecían ser piras propiciatorias encendidas en honor de una divinidad agrícola.

Entonces volvimos a acordarnos de que el llamado rey de la creación era un animal de costumbres, con la agravante, según Buffon, de que las convierte en vicios, porque bebe sin tener sed, come sin apetito y cohabita sin sentir necesidad. Su superioridad sobre los animales consiste, a veces, en saberse administrar con gran maestría una inyección de morfina o de pantopón.

M. SERRA BARTRA

HECHOS; NO PALABRAS

El mundo sufre un empacho grande de palabras y un hambre inmensa de hechos; de hechos buenos, debe entenderse, pues de hechos malos todo está lleno.

Muchos discursos se pronuncian, tendientes a instruir a los hombres en la verdad y en el bien. En ese concepto es aún, muy principalmente, que sobran palabras y faltan hechos que respondan a los luminosos conceptos pronunciados.

Las palabras, cuando son la expresión de buenas ideas, no son de despreciar; pero cuando no responde la conducta del predicador a las palabras que pronunció, da él un mal ejemplo, siendo piedra de escándalo, hasta para aquellos que trata de convertir en sus discípulos.

En ese concepto es que, aunque se trate de buenas palabras que sean vehículos fieles de ideas luminosas y de sublime bondad, se puede también repetir que la humanidad está gravemente empachada de palabras y necesitada de hechos que hagan buenas las palabras buenas, esto es, que sean expresión fiel y palpable de las predicaciones.

Predicar sin practicar es perjudicial para el mismo predicador; porque sus palabras, siendo buenas, no acompañándolas con buenos ejemplos, constituyen su propia condenación, y para los oyentes es ello pernicioso, porque a la generalidad de éstos, el predicador que no ejemplifica con su buena conducta las excelentes enseñanzas de sus sermones, arrebata la fe a los que la tenían, impide que la adquieran los que aún nadan en el mar de la incredulidad, y hace que queden completamente sin ella los que la tenían débil.

La palabra buena, es buena siempre que la acompaña la acción que le corresponde, convirtiéndola en obra viva; pero como a las buenas predicaciones es lo que generalmente les falta, cabe aconsejar, para evitar que el predicador quede incurso en falta, que venga obligado a expiar, por ser para los otros causa de escándalo y de pérdida de la fe, que sólo se dedique a la predicación de buenas ideas, aquel que se halle en las condiciones debidas para poder ejemplificar con

buenas prácticas las buenas enseñanzas de sus sermones, o bien aquel otro que, aunque no pueda ejemplificar, con toda la pureza deseable sus buenas enseñanzas, no se olvide de prevenir a sus oyentes acerca de sus debilidades, demostrando hacer esfuerzos para corregirse, pudiendo también poner de relieve, sin jactancia, para estímulo de los viciosos, los progresos que en eso alcanzó, no dejando de aconsejar, al propio tiempo, la práctica de las buenas doctrinas por él practicadas, sin que se tenga en cuenta sus inconsecuencias, en las cuales no se le debe seguir, pues, que son hijas de las imperfecciones que aún no se pudo corregir.

Ante todo la obra, y después la palabra; y, siempre, sinceridad: eso es lo conveniente, lo mejor. Hechos y no palabras necesita la humanidad para instruirse en las enseñanzas que pueden conducirla al camino del bien, y aquel que tenga ansias de enseñar, comience enseñando con el ejemplo, y después con la palabra. como expresión fiel del ejemplo. Entonces no hay contradicción, y es lo que conviene a todos y se necesita para hacer prosperar una causa.

¿Por qué Jesús ganaba los corazones? Porque ejemplificaba su predicación. El podía hablar con autoridad, porque toda su vida estaba de acuerdo con las enseñanzas que prodigaba.

Mirémonos en ese modelo, y ciertamente que, pensando en el Cristo, cuando nos asalten deseos de enseñar, consultaremos nuestra conciencia, pasaremos revista de nuestros actos, y si no están conformes con las doctrinas evangélicas que quisiéramos exteriorizar, nos callaremos, porque comprenderemos que nuestra doctrinación sería desmentida con nuestros procederes, quitándole toda autoridad, y tampoco nos asiste el derecho de ofrecer a nuestros oyentes el escándalo que la discordancia entre nuestras buenas palabras y nuestros malos actos significaría.

No olvidemos nunca que el mundo, la humanidad toda sufre un tremendo empacho de palabras bonitas y promisorias, y está necesitada de hechos edificantes, que le hagan palpable, en la obra, la bondad de las doctrinas que se le predican. Ofrescamos a la humanidad ejemplos buenos, con la práctica de las más austeras virtudes, que de eso, que está al alcance de todos, está ella hambrienta y eso quiere ver para afirmar su fe en la eficacia de las buenas doctrinas de Dios, de quien proceden, en el porvenir prometido de completa felicidad en los cielos de pureza, que le haga más llevadera esta vida planetaria, y más provechosa para la elevación del Espíritu.

Si no podemos concordar nuestros actos con nuestros ideales de perfección, no hablemos; esperemos, para hacerlo, a que esa concordancia se produzca en nosotros, porque, como dije, repetidamente, la humanidad sufre un empacho de buenas palabras, que la perturba hondamente; no queramos, con las nuestras —no ejemplificadas—agravar su enfermedad.

ANGEL AGUAROD.

Cuando al dinero se le asocia la ruinosa compañía del vicio, puede considerarse en quiebra.

LA MUERTE DE ELI

(REFLEXIONES DE UN PSICOLOGO)

Como expuse en un pasado artículo la situación intra-anímica del sacerdote Eli, no insistiré ahora sobre ella. Baste saber que un sentimiento penoso dominaba en su conciencia: la inquietud. Se cumplió en él aquella frase divina de la Sagrada Escritura: "*No hay paz para el impío*". Pero nunca creyó que el castigo le alcanzara tan pronto. Olvidó que la palabra de Dios, es *ejecutiva*. No deliberante, como la nuestra.

Había entonces una guerra sangrienta entre los filisteos y los israelitas. Ya sabe el lector, que la pelea es el estado normal de los pueblos atrasados en el progreso. En ellos domina la espada. En los adelantados, por el contrario, el dominador es el entendimiento y su instrumento, la pluma.

El hecho es que los hebreos, como se suele decir, "no las tenían todas consigo". Dicho más claro; tenían un miedo enorme a sus adversarios. Y pensaron en obtener la protección de lo alto, trayendo el Arca de Dios, desde Silo, a su campo. Sin pensar que no era lógico pedir eso, cuando las faltas cometidas en su pasado, no estaban expiadas. Y ellos habían ofendido al Creador, practicando públicamente la idolatría y quebrantando así el pacto del Sinaí.

Y el castigo llegó, porque la justicia distributiva del Ser supremo, es inmutable. Entablada la batalla, los hebreos tuvieron treinta mil bajas; murieron los dos hijos de Eli. Ophni y Phinees, aquellos dos perversos que tenían escandalizado a todo Israel, y para colmo de desgracias, el Arca de Dios, cayó en poder de los filisteos. (Samuel, Cap. 4, versículo 10.)

¿Y qué pasaba entre tanto en el alma de Eli, juez de aquel pueblo, sumo sacerdote y, además, padre que tenía a sus dos hijos peleando? No es difícil comprenderlo. Su inquietud se transformó en ansiedad, y a medida que el tiempo pasaba sin noticias, en angustia. Aquí de nuestro refrán: "El que espera desespera". Así es que se hizo conducir junto al camino para poder averiguar algo. (Samuel, Cap. 4, versículo 13.)

En estos momentos es cuando más se echa de ver la mísera condición del espíritu encarnado. Se envidian las alas de los pájaros. Se quisiera volar con el pensamiento, para transportarse junto a los seres amados y protegerlos. Pero la carne sujeta al alma a los estrechos límites de sus campos visual y auditivo.

Como había llegado a Silo un fugitivo escapado del campo de batalla, la ciudad se conmovió. Oyó Eli el ruido y dijo: "¿Qué estruendo de alboroto es éste?" (Samuel, Cap. 4, versículo 14.)

Para explicarme esta emoción, basta recordar que la misma angustia que reinaba en aquellas horas en el alma de Eli, era general en todos los hogares. Hay siempre una íntima relación entre el ejército y el pueblo, pues de éste se nutre aquél. Los soldados han abandonado el trabajo bienhechor, para empuñar las armas fratricidas. Heridos, mutilados, cadáveres, aumento de criminalidad y

de prostitución. Tales son los frutos emponzoñados de la guerra, considerada con razón en la Sagrada Escritura, como uno de los cuatro castigos del cielo. Ya lo dijo Job: "Porque viene el furor de la espada, a causa de la iniquidad, *para que sepáis que hay un juicio*".

Este Elí, en este momento psicológico de su historia me inspira profunda compasión. Era un anciano de noventa y ocho años; un ser decrépito. Se había quedado ciego (catarata senil, probablemente). (Samuel, Cap. 4, versículo, 15.)

Figuraos ahora a este inválido, con el oído atento a los menores rumores del camino, sabiendo como sabía que sus hijos, por su perversidad, tenían que acabar mal y sentiréis por él en vuestra alma, algo semejante a lo que sintió Antígona por Edipo o por el poeta Milton, aquellas hijas abnegadas que copiaron de sus labios las estrofas sublimes del "Paraíso perdido".

Sólo pensando que el dolor constituye una autodepuración del alma y en que es efímero, me explico su necesidad, mientras haya mal en el mundo. Es el cautiverio que sana la úlcera.

Cayó sobre el pobre Elí un huracán de desdichas y lo peor del caso fué que las supo todas de repente. De sentido común es que para transmitir noticias desgraciadas, hay que usar grandes miramientos; preparar a los interesados; *dársela, por grados,* para que la reacción emocional pueda soportarlo.

Pero aquel mensajero debía ser un hombre tosco y sin ninguna cultura. Horrorizado, además, por aquellos 30.000 cadáveres causados por la derrota, no se detuvo a reflexionar el contenido de sus palabras, ni en cómo las decía, ni en las condiciones en que se encontraba su interlocutor. Así es, que le dijo, sin más preparativos, que Israel había huido delante de sus enemigos, con una mortaldad horrible; que el Arca de Dios había sido tomada y que sus hijos Ophni y Phinees habían muerto (¡Qué bárbaro!).

El resultado fué tan instantáneo como tenía que ser, dadas las leyes que presiden a nuestra facultad de sentir. Cayó Elí hacia atrás, como herido por un rayo, y en su caída, según el texto (Samuel, Cap. 4, versículo 18), se le quebró la cerviz, muriendo en el acto.

Es éste un caso auténtico de muerte por emoción. A mí me parece que esa caída instantánea sin conocimiento, revela una apoplegía fulminante. Luego, que a los noventa y ocho años, es de creer que aquel cuerpo tuviera la arterioesclerosis senil. Y en tal estado de los vasos sanguíneos, la hemorragia cerebral es una consecuencia lógica. Pero la emoción fué la causa segunda y el transmisor de ella, como siempre, el peri-espíritu.

Cuarenta años había sido Elí juez de Israel. La causa fundamental de su perdición, fué, como suele verse, el egoísmo. Quiso enriquecerse con el sacerdocio; reservó para su casa la mejor parte de los sacrificios; se cuidó poco de que el pueblo menospreciase la ley de adoración; atendió más al oro que al altar, y como Dios es justo, reprobó a aquel sacerdote indigno que tomaba la Religión (ciencia y práctica del amor universal), como un medio de medrar (*loco citato*).

De eso deduzco yo que el buen sacerdote debe ser pobre, como lo fueron

los profetas. Religión y oro, son términos antagónicos, por la sencilla razón de que el dinero (como dijo San Pablo) es "*la raíz de todos los males*".

Pero hubo más desgracias aún en la casa de Eli, porque con razón dice el pueblo: "Bien vengas mal, *si vienes solo*".

La mujer de Phinees estaba embarazada y próxima al parto. Al saber la noticia de la muerte de su suegro y de su marido, y de la pérdida del Arca de Dios dijo: "Traspasada es la gloria de Israel"; mal parió y murió.

Aquí ve el lector cuan complejos y transcendentales efectos pueden producir las emociones. Los hechos, pues, nos demuestran que el materialismo es falso. Como estos tales no admite al alma, no pueden aceptar sus movimientos (las emociones). Pero los hechos son indestructibles y tenéis que explicarlos, so pena de que reconozcáis que sostenéis una falsedad.

Luego hay que reconocer que aquel sujeto que se presentó a Eli, en Silo y le predijo que Ophni y Phinees morirían en el mismo día, era un verdadero profeta, puesto que su pronóstico se realizó, con una precisión matemática. Tengo por cierto que al nacer traemos cada uno marcado *el tiempo que hemos de vivir, como hombres, sobre la Tierra* (la predestinación). Pienso, por tanto, que siendo la profecía una verdad, como acabo de demostrar, hay un programa de Dios para la evolución humana, en el cual están marcados los plazos de todo (Jesús dijo a sus apóstoles. "No toca a vosotros conocer los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad), y lo cumplimos los hombres, ignorándolo. ¡Qué prodigio!

Dr. ABDON SANCHEZ HERRERO.

GENEROSIDAD CIENTIFICA

Es sorprendente el contraste que se ofrece entre el interés científico de algunas naciones y la indiferencia de que dan muestras otras por todo lo que signifique espiritualidad.

Limitándome a las investigaciones astronómicas, es decir, a la ciencia más pura y de menos aplicaciones "positivas", resulta que en los Estados Unidos, el país "más mercantilizado", según es fama, cuenta con los más potentes instrumentos del mundo y el mayor número de Observatorios y astrónomos, a igualdad de habitantes. El coste de aquellos grandes monumentos astronómicos fué sufragado en su mayoría por el peculio particular. Y no se olvide que este esfuerzo pecuniario representa algunos millones de dólares para cada observatorio. El sólo objetivo del ecuatorial del Observatorio Yerkes, el mayor del mundo y cuyo diámetro es de un metro, costó 50.000 dólares.

A propósito del Observatorio Yerkes, es interesante hacer notar que tan grandiosa institución astronómica es simplemente un anejo de la Universidad de Chicago. Esta Universidad fué también debida a la iniciativa particular. En efec-

to: J. D. Rockefeller, en 1889, hizo entrega de los primeros 600.000 dólares a condición de que por otro lado se encontraran 400.000 más para completar el millón, lo que se consiguió sin dificultad. Luego, el propio Rockefeller añadió un millón más. Continuando esta marcha, el gran millonario norteamericano ha gastado 35 *millones de dólares* para la Universidad de Chicago. El modesto millonario Lick, y digo modesto, pues no contaba más que con unos pocos millones de capital, hizo donación, en vida, de dos millones para la construcción y mantenimiento del Observatorio que lleva su nombre.

El Canadá ha seguido una marcha parecida, por manera que el "Dominion Astrophysical Observatory" cuenta con el segundo telescopio del mundo en orden de potencia. Este espléndido reflector mide 1'80 metros de diámetro y costó unos cien mil dólares.

Las rentas de estos grandes establecimientos científicos están aseguradas y su cuantía guarda relación con la magnificencia de las instalaciones. En esta forma, se poseen elementos suficientes para perfeccionar los instrumentos y construir otros nuevos; y aún hay Observatorios, como el grandioso de Mount-Wilson, que disponen de importantes talleres propios para toda clase de reparaciones y construcciones de precisión.

En esos países del porvenir, países de razas vigorosas, aunque no más inteligentes que la nuestra, y en las que los brazos no están nunca caídos para el trabajo, el esfuerzo individual suple, por lo que se refiere a la cultura, que es la base del progreso integral de los pueblos, a cuanto pudiera demandarse al Estado. Es todo lo contrario de lo que ocurre en España y demás países europeos decadentes, en que el individuo, incapaz de derramar su inercia mental y física, obliga a que las obras de cultura deban vivir con raquitismo de las miajas de presupuestos nacionales deplorablemente concebidos.

No es raro oir entre nosotros frases tan horribles como la de "no sé qué hacer del dinero", sobre todo después de la guerra, que ha dado vida a un plantel de "nuevos ricos". En cambio, los "nuevos pobres" intelectuales, deben realizar sobrehumanos esfuerzos de ingenio y de constancia para mantener con mísera vida sus iniciativas científicas, mientras los millones duermen en los Bancos o se hunden en la mesa de juego. Prueba de ello son los poquísimos imitadores que ha tenido don Camilo Fabra, fundador del Observatorio que lleva su nombre.

Tal vez se diga que estamos en un período de transformación o de revolución. No hay tal; esto mismo, aunque menos exacerbado, ocurría bastantes años atrás. Por lo demás, no se vislumbra ninguna ideología entre nosotros, pues todo se reduce a luchas vulgares de ambición, de esta ambición que aparece ya bien definida en las especies zoológicas.

Nadie negará el abismo que media entre el Terror fraguado por el populacho francés de 1793 y el "terrorismo" de nuestros días. Y, sin embargo, cuando resonaban todavía los ecos del dolor de centenares de miles de víctimas inmoladas para satisfacción de la crueldad humana, cuando el Directorio

no estaba apenas organizado, el "ciudadano" Lalande escribía en el prefacio de su "Abregé d'Astronomie", publicado en París, en 1795, frases tan deliciosas y serenas como las que siguen: "En donnant au public un traité d'Astronomie, en annonçant que cette Science à paru des grands hommes dignes d'une étude de toute la vie on est obligé de repondre à cette question: A quoi sert l'Astronomie? quoique ce ne soit pas celle des gens d'esprit; car l'étude est un des leurs besoins. Lors qu'une fois on éprouve cette curiosité active et pénétrante qui nous porte à scruter merveilles de la nature, on ne demande plus à quoi sert l'étude, car elle sert alors á notre bonheur".

Un año más tarde, cuando Bonaparte, que ya llevaba en sus éxitos la potencialidad del futuro Emperador, conquistaba la Lombardía, dirigía al astrónomo B. Oriani, director del Observatorio de Brera, de Milán, las frases siguientes:

"Las Ciencias que honran al espíritu, las Artes que hermosean la vida y transmiten los grandes hechos a la posteridad, deben ser honradas en una república".

"He visto con dolor que en Milán los sabios no gozan de la consideración que merecen, y retirados en sus gabinetes y laboratorios, se consideran afortunados cuando los reyes o los clérigos no los molestan. Invito a los sabios a que se me presenten y me expongan sus ideas sobre la manera de dar nuevo ser y nueva vida a las Ciencias y a las Bellas Artes. El que de entre ellos quiera trasladarse a Francia, será acogido con honor; el pueblo francés estima más la adquisición de un matemático, de un pintor, de un hombre docto, que la de la ciudad más rica. Ciudadano Oriani, explicad estos sentimientos del pueblo francés a los pueblos de la Lombardía".

Aparte de su estilo, más declamatorio que sincero, perfectamente adaptado a la época y encaminado a captarse voluntades, estas palabras, a las cuales contestó Oriani digna y patrióticamente, reflejan un temperamento que simpatiza con los nobles trabajos del espíritu, conforme demostró Napoleón más tarde, y revelan que en el pueblo francés, en aquella fecha, estaba latente la energía que había de dar tantos días de gloria al siglo XIX.

Arquímedes decía: dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo. Estaba en lo cierto; pero necesitaba un punto de apoyo. El progreso de las Ciencias, que es el factor más eficaz de las evoluciones sociales, requieren también sus puntos de apoyo: la simpatía de la sociedad que aspira a elevarse y los elementos que la misma debe proporcionar a los investigadores y creadores, conforme viene practicándose ahora en los Estados Unidos. Cuando los pueblos se desentienden de las prerrogativas del espíritu, no tienen el derecho de lamentarse de sus desastres.

JOSE COMAS SOLA

Hoy el estudio de lo invisible viene a completar la magnífica ascensión del pensamiento y de la ciencia. El problema del más allá se levanta ante el espíritu humano con potencia y autoridad.

LEÓN DENÍS

RELIGION DE LA VEDANTA

Como una prolongación del Vade-mecum publicado en nuestro número anterior, considero del caso copiar de nuestro querido colega "Destellos", un extracto de discurso pronunciado en la Congregación del Cuarto de Meditación, en el Cuartel General de la Sociedad Vedanta de Nueva-York.

De esta forma, contribuiremos a que nuestros lectores estén al corriente del curso de los ideales y de las inquietudes espirituales de diferentes sectores de la Humanidad.

"La Vedanta es una filosofía y una religión. Como filosofía enseña las verdades más elevadas que han sido descubiertas por los más grandes filósofos y más adelantados pensadores de todas las edades y de todos los países. Desde los tiempos de Sócrates y Platón, hasta la época de Kant, Schopenhauer y Ralph Waldo Emerson, la historia de la filosofía occidental no ha dado al mundo ninguna verdad ni principio alguno más elevado, más universal y más práctico que los que hallamos en las enseñanzas de la Vedanta. Los principios de esta filosofía pueden ser puestos en práctica en la vida diaria de cada individuo. Al contrario de otras filosofías, la Vedanta no se ocupa de meras especulaciones. Es el mejor amigo en los momentos de aflicción, es muy alentadora en las penas, y eleva el alma por encima de todas las vicisitudes, ansiedades y tristezas que pueden originarse por el fracaso de los negocios o por otras causas. No hay filosofía en el mundo que enseñe un método tan perfecto para adquirir propio control, paz y felicidad como la Vedanta. Los estudiantes serios y sinceros han verificado esto en su vida diaria; puede por lo tanto decirse que como filosofía, las enseñanzas de la Vedanta son las más prácticas y alentadoras, así como también las más sublimes.

Como religión, además, la Vedanta es única y universal. Proclama que puede proveer a las necesidades espirituales de toda clase de personas, de todos los climas y de todos los tiempos. Aunque no está limitada por ningún credo particular ni doctrina sectaria, jamás ataca, no obstante, el credo de ninguna religión ni destruye jamás la fé de ningún creyente. Ella no prescribe una forma particular de culto ritual o ceremonia para toda clase de personas. Da absoluta libertad a sus estudiantes para elegir cualquier senda, sea dualista, ritualista, no dualista o monista con todas sus fases y diferencias. La peculiaridad que singulariza a la religión de la Vedanta es, que al mismo tiempo que por una parte anima a los que no se preocupan por ningún ritual, ceremonia, símbolo ni forma alguna de culto externo, por la otra suministra todas las formas, rituales, ceremonias y símbolos a los que los necesitan y hallan en ellos una ayuda cuando practican los ejercicios del culto. Si un devoto consigue ayuda mediante las oraciones, la Vedanta le dice ora; sin embargo no sostiene que la oración sea la única forma de culto para todos. Si un estudiante halla ayuda en símbolos tales como altares, incienso, velas y flores, la Vedanta no le desanima, antes bien por lo contrario, le explica el significado espiritual de esos símbolos, le dice cómo debe usarlos y

le muestra el camino para llegar a la meta final de todas las religiones por la senda de la devoción y el amor.

Algunas personas no pueden concentrar sus mentes sobre ideales abstractos, no pueden adorar al Espíritu Absoluto sino mediante símbolos y formas concretas. Esto es perfectamente natural porque nuestras mentes reciben impresiones más profundas de los objetos concretos y tangibles. Cualquier forma de religión que desalentara a estas clases de personas, sería tan exclusivista e imperfecta, como la que obligara a todo el mundo a aceptar una serie de rituales y símbolos o una forma particular de adoración, oración o ejercicios devotos. La religión Vedanta ofrece el medio feliz de dividir los devotos según sus tendencias, poderes y capacidades, dando a cada uno aquello que especialmente puede auxiliarlo en la senda del progreso espiritual. Aquellos a quienes desagradan los rituales y los símbolos, pueden pertenecer a la religión Vedanta exactamente igual como los que aceptan los rituales y ejecutan ejercicios devocionales. Aquellos que son puramente intelectuales y filántropos, pueden por las enseñanzas de la Vedanta purificar su intelecto y dedicar toda su vida a hacer bien a la humanidad Los que son ritualistas hallarán en la religión universal de la Vedanta amplia oportunidad para practicar sus rituales y ceremonias, para usar símbolos externos y diferentes formas de culto apropiadas a sus tendencias naturales. Un verdadero discípulo de esta religión universal no acusa a ninguna secta o credo, no censura las doctrinas y dogmas sectarios, sino que tolera y acepta todas las formas de adoración y ejercicios devocionales. No critica a los otros, sino que comprende que lo que puede ser bueno para él, puede no serlo para otros, y que lo que es bueno para otros puede no serlo para él. La religión de la Vedanta es como madre de varios hijos; a cada uno alimenta con la clase de alimento que puede digerir más fácilmente; su principio fundamental es la aceptación universal de toda clase de doctrinas y sectas. Por lo tanto, está siempre pronta para dar a cada uno de sus discípulos el alimento espiritual adaptado a su tendencia, poder, gusto y capacidad.

La Vedanta explica el significado espiritual de los símbolos que se usan en el culto. El altar, por ejemplo, representa el altar del corazón. Este altar debería ser dedicado al Espíritu Supremo que es el alma de nuestras almas y cuya naturaleza es Absoluta Existencia, Inteligencia y Dicha. ¿A quién es dedicado el altar de la religión universal de la Vedanta? A la luz refulgente del Sol de Infinita Sabiduría que disipa las tinieblas de la ignorancia del corazón humano y cuyo nombre es la palabra eterna OM. No significa ninguna persona individual sino el infinito Espíritu que es Origen de todas las manifestaciones personales y Divinas Encarnaciones. Un adorador de Cristo debería considerar a Cristo colocado sobre este altar, un devoto de Buda, Khisna, Shiva, Vishnú, Jehová o Alá, debería pensar que su ideal ocupa este altar simbólico del corazón. De la misma manera el devoto de Sri Râmakrishna o de la Divina Madre, o del Espíritu Supremo bajo cualquier nombre que sea, debería colocar igualmente su ideal sobre este mismo altar. En cada caso, sin embargo, debería recordarse siem-

pre que este altar es como el símbolo del corazón del devoto. A esto podría preguntarse: ¿No creará esto una confusión? La respuesta según la Vedanta es "No" porque la Vedanta enseña la unidad de la divinidad bajo los distintos nombres y formas. El mismo Eterno Uno es adorado como Jehová o Padre Celestial, como Aura Mazda o Divina Madre, como Cristo o Buda, como Alá o Vishnú, como Krishna o Râmakrishna. Esos nombres y formas son simplemente las manifestaciones de la Existencia Infinita sin nombre y sin forma a quien es consagrado el Altar de la Vedanta. El Altar de la Vedanta es absolutamente eléctrico y universal. Es uno, y, sin embargo, en él caben muchos; si, en verdad, todos los corazones individuales.

La luz de la vela es el símbolo de la luz del intelecto. Es la luz del intelecto puro que revela el espíritu situado en el altar del corazón. El intelecto y el corazón purificados deben estar unidos para poder obtener la realización espiritual

Las flores son el símbolo de los buenos pensamientos y de los sentimientos puros que deben ser ofrecidos al Espíritu Supremo. Cuando son ofrecidas frutas, representan el fruto de nuestras obras.

Primero sentáos en silencio ante el altar hasta que logréis el signidicado espiritual de los símbolos; después colocad flores, encended velas, quemad incienso y sentaos a meditar cerrando los ojos. Pensad en el altar del corazón, dedicadle al Espíritu Supremo bajo cualquier forma o nombre que armonicen con vos...os, ofreced las flores de los buenos pensamientos y de los sentimientos puros al Ideal que hayáis elegido, y concentrando vuestra mente en esa forma, repetid el nombre mentalmente y poneos, mediante la meditación, en comunión en Espíritu con el Divino Ideal. Esta es la forma pura y simple de orar en espíritu que la religión universal de la Vedanta ofrece a todos los devotos de todas las sectas y credos. Esta es la base común y universal de todas las formas del culto, sea Cristiano o Mahometano, Hindú o Budista.

Hay, es cierto, alguna secta Hindú, Protestante y Mahometana que objetan los símbolos externos, pero aceptan el significado espiritual de esos símbolos. Nadie se ha eximido de adorar al Espíritu Supremo del altar del corazón. Toda adoración externa es tan sólo la preparación para la adoración interna por la meditación, la cual a su vez culmina en la Divina Comunión y Conciencia Divina Aquellos que no pueden meditar hallarán gran auxilio comenzando por el símbolo del altar de la religión universal de la Vedanta.

La meditación es el paso más importante en la senda del progreso espiritual. En esta época de mercantilismo y materialismo en que todo el mundo corre como un loco tras los placeres mundanos y la prosperidad material, los adeptos de la Vedanta deberían dedicar por lo menos media hora cada día a alimentar el alma con el néctar de la Comunión Divina que puede ser adquirida mediante la meditación. Jamás la iluminación o realización espiritual ha venido a hombre alguno, sin meditación. Todos los grandes directores espirituales como Cristo, Buda, Krishna, Chaitanya y Râmakrishna aconsejaron y practicaron la meditación. En efecto, por la meditación alcanzaron la comunión Divina, la conciencia Divina

y finalmente llegaron a ser Salvadores de la humanidad. Por esta razón es tan resueltamente sostenida la meditación en la religión de la Vedanta. El culto del Supremo es imposible sin meditación, pero el método de la meditación puede variar de acuerdo con la naturaleza y tendencias del individuo.

La meditación diaria debería ser practicada en un lugar tranquilo que pudiera mantenerse libre de todo pensamiento y crítica mundana y donde hubiera cuadros capaces de despertar los sentimientos devocionales en el corazón del devoto. Los que pueden hacerlo, deberían dedicar una habitación de su casa para este objeto y no permitir nunca que la atmósfera del cuarto fuera contaminada por pensamientos impuros o ideas mundanas. Debería ser considerada como una capilla doméstica. El efecto de la meditación en una habitación así sería sumamente elevador. Si cuando la mente está agitada por la pasión, la ansiedad, aflicciones, dificultades y penas del mundo, va el devoto a pasar allí unos minutos obtendrá con seguridad, paz, bienestar, dicha y la bendición de la Omnipresente Divinidad. Los que no pueden tener una habitación reservada para la meditación en su propia casa, los que no tienen habitaciones privadas o tranquilidad en sus casas, deberían venir a la Casa de la Sociedad Vedanta y sentarse en silencio en su hermoso Cuarto de Meditación.

Siempre fué nuestro deseo tener un Cuarto de Meditación independiente de la Casa Social. Nuestro constante deseo ha sido ahora satisfecho por la voluntad del Todopoderoso, y hoy, la Sociedad Vedanta puede abrir su Cuarto de Meditación a todos los sinceros y ardientes estudiantes y miembros que deseen hacer progresos espirituales mediante la senda de la meditación.

Esta habitación está abierta para los discípulos de todas las sectas y denominaciones, sean cristianos o mahometanos, budistas o hindúes, ritualistas o no. Todo estudiante sincero de la Vedanta debería congratularse de tener el privilegio de pertenecer a la religión universal que tiene un lugar de adoración tan absolutamente libre de sectarismos y un altar dedicado a la Existencia Universal con muchos nombres y formas.

¡Que Aquel que es Ahura Mazda de los zoroastrianos, Jehová de los judíos, Padre Celestial de los cristianos, Alá de los mahometanos, Buda de los budistas Krishna, Divina Madre y Brahman de los hindúes, conceda la paz y las bendiciones a todos los adeptos de la religión universal de la Vedanta!

Las atestiguacionees sobre los fenómenos metapsíquicos han sido tan perfectas y de fuentes tan diferentes que es preciso admitir estas manifestaciones o renunciar a la posibilidad de certificar sobre sualquier hecho por una manifestación humana.

CHALLIS